



Mario de la Fuente García

1º Bachillerato - COLEGIO "CORAZÓN DE MARÍA"

A ti, militar querido

Querido militar:

Te escribo sin conocerte, sin saber cómo te llamas. Parece extraño, porque aunque no sé nada de ti, mi vida depende de tu trabajo. Tan solo sé que eres una persona, la cual decidió en algún momento que quería vivir entre las trincheras, recibiendo fuego enemigo y en unas condiciones poco confortables. Parece un trabajo de locos, seguro que lo piensas de vez en cuando. No obstante, al reflexionar sobre ello, he descubierto que tu esfuerzo incansable supone uno de los pilares de mi vida, pues tú, militar valiente, eres el valedor de nuestra igualdad, nuestra libertad, nuestra justicia, nuestro bienestar... La verdad es que parece bastante egoísta usar "nuestro" cuando es tu trabajo y dedicación el que nos asegura la vida.

Ahora me surge otra duda: ¿por qué decidiste ser militar? Realmente, hay trabajos en los que puedes compaginar vida familiar, confort y un buen sueldo: podrías haber sido médico, y curar a los enfermos; podrías haber sido abogado, y defender la justicia... pero decidiste ser militar; y servir a tu país con lo máspreciado que tienes, tu vida.

Confieso que admiro tu espíritu. Disciplina, solidaridad, valentía... valores grabados en ti como guía ante las dificultades y los desastres con los que lidias día a día. Admiro tu capacidad de subordinación al mandato del bien común. Admiro ese coraje con el que ayudas al compañero abatido sin preocuparte por tu propia vida. Admiro ese orgullo con el que vistes el uniforme de una patria que nunca podrá devolverte tanto como le das. Admiro el respeto con el que juras la bandera de nuestra nación, cada gesto y acción con la que le muestras honestidad y lealtad. Admiro el sacrificio de renunciar a tu familia por tu país. Te admiro, en definitiva, porque nos proteges sin esperar nada a cambio. Ese es el verdadero espíritu de los héroes.

En efecto, eres un héroe, sin nombre ni apellidos para la mayoría. Hoy en día la sociedad ensalza como héroes a los futbolistas, los bloggers o las modelos de ropa; pero se olvida de que los verdaderos héroes son anónimos. Son sembradores de paz y cosechadores de honor, personas cuyo compromiso y honradez trata de enseñar que el auténtico valor de nuestra sociedad está en la unidad y tolerancia.

Por último, me gustaría darte gracias. Gracias por sacrificar tu vida en pro de la nuestra, por abandonar a tu gente e irte lejos de tu tierra para defender una causa tan grande como nuestra seguridad. Gracias por hacernos sentir orgullosos de una patria, España, a la que defiendes con tesón hasta el último aliento. Gracias por luchar en nuestro nombre, defendiendo todo aquello que nos importa y toda la gente a la que queremos. Gracias porque al final de tus días, aunque sigas siendo un desconocido para mí, tu labor será eterna y nunca podré pensar en ti sin decir: "Ese hombre vivió y murió por mí".

Gracias militar anónimo, gracias militar querido.